

Clasificación y consideraciones ambientales:

Se trata de un proyecto de categoría III según el procedimiento de revisión medioambiental y laboral de la CII porque puede tener como resultado ciertos efectos que pueden evitarse o mitigarse siguiendo normas de desempeño, directrices y criterios de diseño generalmente reconocidos. Durante la evaluación del proyecto se analizaron los aspectos siguientes: buenas prácticas medioambientales y certificación por terceros; manejo de residuos sólidos, efluentes líquidos y emisiones al aire; seguridad e higiene ocupacional, prácticas laborales y aspectos sociales.

Buenas prácticas medioambientales y certificación por terceros: Casa Pellas cuenta con una política de responsabilidad social y ambiental en relación con sus operaciones, la cual está disponible a través de su sitio en Internet. En las instalaciones se lleva a cabo un programa de gestión ambiental para la protección al medio ambiente a través de procesos más eficientes y limpios. En noviembre de 2008 la empresa recibió el "Premio a la Producción Más Limpia" debido a las buenas prácticas operativas para la reducción del consumo de energía, agua, papel y papel carbón, así como el reciclaje, entre otras prácticas implementadas por la empresa en sus talleres automotrices. El premio fue otorgado por un comité integrado por el Ministerio del Ambiente y los Recursos Naturales (MARENA), Ministerio de Salud (MINSAL), Ministerio de Fomento, Industria y Comercio (MIFIC), la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI) y la Cámara de Industrias de Nicaragua (CADIN), entre otras entidades gubernamentales y del sector privado de Nicaragua. La implementación de buenas prácticas medioambientales en los talleres de servicio automotriz ha permitido a la empresa alcanzar ahorros en el consumo de agua y hojas de papel estimados en alrededor de 8.000 m³ y 250.000 unidades, respectivamente, durante el período de septiembre de 2007 a junio de 2010. También se eliminó por completo el uso de papel carbón utilizado en el trámite de órdenes de reparación y facturación, y se sustituyó el uso de ciertos productos de limpieza empleados en el lavado de los vehículos por otros productos que son biodegradables.

Debido a que en las instalaciones de la empresa existen áreas de almacenamiento y distribución de licor, el cual es una sustancia potencialmente inflamable, en julio de 2009 se llevó a cabo un estudio para la evaluación del riesgo asociado a las instalaciones y la evaluación de las medidas implementadas para una operación segura. Con el fin de asegurar la calidad de los productos y servicios que la empresa ofrece, se siguen las prácticas establecidas por la norma internacional ISO 9001, y periódicamente se realizan auditorías internas de cumplimiento así como auditorías de certificación realizadas por terceros, es decir por una firma certificadora autorizada y los proveedores de la empresa. Todas las operaciones referentes a la distribución de vehículos y el funcionamiento de los talleres automotrices es supervisada trimestralmente, mediante visitas de inspección, por un gerente de campo de Toyota Motor Corporation (TMC) quien certifica el cumplimiento de las exigencias de los estándares de calidad de TMC. Por ejemplo, el personal técnico que trabaja en los talleres automotrices de la empresa es capacitado constantemente por instructores entrenados por TMC. La última visita de inspección recibida por la empresa fue en mayo de 2010.

Manejo de residuos sólidos, efluentes líquidos y emisiones al aire: Debido a la operación de los talleres automotrices se generan materiales y residuos que se recolectan, separan, clasifican y almacenan temporalmente en las instalaciones de la empresa para su posterior disposición final. Los materiales como la chatarra metálica, papel, cartón y plástico se reciclan a través de terceros. Los residuos como las baterías plomo-ácido y las pilas se disponen a través de un gestor autorizado para su venta; el trapo y papel impregnados con grasa, pintura o solvente se entregan a terceros quienes los usan como material de combustión en calderas. Todos los fluidos residuales que se extraen de los vehículos, tales como el aceite usado, líquido de frenos, anticongelante, etc., se recolectan para evitar derramarlos al sistema de drenaje y se entregan a una compañía certificada que les da tratamiento para su reciclaje o reutilización, o para uso como combustible. Los demás efluentes

líquidos generados en las instalaciones se tratan mediante trampas de grasa y sólidos antes de ser descargados al drenaje municipal. Para prevenir derrames de aceite durante la operación de los talleres automotrices, se instaló una alarma en la cisterna de almacenamiento de aceite. Los talleres automotrices tienen equipos de recuperación y reciclaje de gas refrigerante de aire acondicionado, evitando así la contaminación atmosférica debido a emisiones de estas sustancias. Para mantener una adecuada calidad del aire en el interior de los talleres automotrices se cuenta con dos equipos extractores de humo, los cuales se conectan al escape de los vehículos y el área tiene suficiente ventilación natural. También se monitorean periódicamente las emisiones de ruido, para asegurar el cumplimiento de la normativa ambiental nicaragüense.

Seguridad e higiene ocupacional: Para atender los aspectos de seguridad e higiene ocupacional y vigilar la implementación de medidas y su cumplimiento, existen comités que son coordinados por un jefe de seguridad e higiene ocupacional. Debido a que en las instalaciones existen áreas de almacenamiento y distribución de licor, que es una sustancia potencialmente inflamable, en julio de 2009 se llevó a cabo un estudio para evaluar el riesgo asociado a las instalaciones y las medidas implementadas para una operación segura. Actualmente todas las instalaciones de la empresa cuentan con medidas de prevención y combate de incendio. Por ejemplo, existe un plan de respuesta a emergencias; hay brigadas a cargo de atender primeros auxilios, combate de incendios y evacuación de las instalaciones. Asimismo se cuenta con extintores de fuego, señalamientos de seguridad y rutas de evacuación en todas las instalaciones de Casa Pellas. Los empleados reciben los equipos de protección personal requeridos según su ocupación y la empresa les brinda capacitación en aspectos de seguridad e higiene ocupacional. En el año 2009, 278 empleados participaron en el programa de capacitación, el cual cubrió temas como la seguridad en la empresa, riesgos eléctricos, uso de extintores, manejo de montacargas, higiene y seguridad en el trabajo, ergonomía en el levantamiento de cargas, investigación de accidentes, primeros auxilios y comisiones de higiene y seguridad en el trabajo. Anualmente se realizan simulacros de incendios y evacuación en coordinación con personal del Cuerpo de Bomberos y Cruz Roja de la localidad. El último simulacro de evacuación se efectuó en enero de 2010.

Prácticas laborales y aspectos sociales: Casa Pellas cumple la normativa laboral nacional. Los empleados de la empresa reciben salarios y prestaciones superiores a los establecidos por ley. Las prestaciones otorgadas por la empresa incluyen un seguro de vida, ayuda para la adquisición de anteojos, plan anual de capacitación y apoyo a los empleados que desean completar sus estudios mediante becas por un valor de hasta el 70% del costo de los estudios. De 2008 a la fecha 44 empleados de la empresa han recibido apoyo de beca. Adicionalmente, a los hijos de los empleados que se encuentran estudiando entre el primer grado de primaria y el quinto de secundaria, se les otorga un paquete escolar que contiene artículos básicos como cuadernos, lápices, reglas, calculadoras, etc. Durante el último año escolar la empresa entregó aproximadamente 1.000 paquetes escolares. Referente a las prácticas de responsabilidad social empresarial, Casa Pellas ha colaborado con la American Nicaraguan Foundation e instituciones gubernamentales y civiles nicaragüenses en un programa de construcción de viviendas para familias de escasos recursos en las localidades más pobres del país. También brinda apoyo económico a diversas organizaciones y asociaciones civiles y religiosas para apoyarles en su funcionamiento, por ejemplo, a una casa hogar para ancianos; a varias asociaciones que atienden a niños con cáncer, quemaduras o invidentes y a seminarios de formación religiosa.

Seguimiento e informes anuales: Durante el proyecto con la CII, la empresa presentará un informe anual en el que se resumirán los datos de seguimiento en relación con las medidas de protección del medio ambiente, seguridad e higiene ocupacional, prácticas laborales y aspectos sociales que se citan en el presente resumen. A lo largo del proyecto, la CII controlará el cumplimiento de sus lineamientos de revisión ambiental y laboral evaluando los informes de control

que la compañía presentará a la CII cada año y llevando a cabo visitas periódicas a las instalaciones como parte del proceso de supervisión del proyecto.